



Justin Senk, Erin Baldwin, Tyler Gibson, Rebecca Baldwin y McKenzie Gibson son cinco jóvenes estadounidenses que han descubierto que comparten un padre biológico común y desconocido

Hermanos de banco de semen

Texto de **Eva Millet**

Foto de **Dan Tuffs**

La necesidad de conocer el origen de la propia existencia lleva a jóvenes concebidos con la ayuda de un banco de semen a buscar a través de una web a sus medio hermanos. En España no es posible esta búsqueda, pero se alzan voces a favor del derecho a saber

Todo empezó frente a un espejo. Cuando se veía en él, Ryan Kramer distinguía, muy claramente, los rasgos de la familia de su madre, pero habían facciones, partes de él, que no eran de ella. "Yo soy una persona completa, pero no sé al 100% de dónde vengo", explica. "Y quiero saberlo." El problema es que su madre, Wendy, quien lo concibió 15 años atrás mediante una inseminación artificial con un donante anónimo, no puede darle esa respuesta. Nunca le ha ocultado a su hijo cuál es su origen, pero era incapaz de decirle nada más sobre éste.

Esta impotencia hizo que Wendy y Ryan escribieran un mensaje en un foro de Yahoo preguntando por el donante número 1058 del banco de semen Cryobank, de California, que fue el que proporcionó el esperma para Wendy. Cinco años después, el tímido mensaje se ha convertido en una web (www.donorsiblingregistry.com) con más de seis mil miembros que ya ha puesto en contacto a unas mil quinientas personas, en su mayoría, medio hermanos genéticos.

Ryan todavía no ha encontrado a su padre biológico, ni tampoco a ningún hermano

no, aunque sabe que hay nueve personas nacidas del donante 1058. Otras búsquedas, sin embargo, han tenido más éxito: hay 50 donantes (todos ellos hombres) que han contactado con los niños fruto de sus donaciones, y hace poco se localizó al hermano genético número 22. El "padre" no ha aparecido, y Wendy duda de que lo haga: "¿Te imaginas?... ¡Descubrir que tienes 22 hijos biológicos!".

Aunque está algo abrumada por el éxito de su iniciativa, a la que dedica 40 horas semanales, Wendy considera que esta respuesta masiva es lógica: "A medida que la web va teniendo mayor difusión vienen más y más personas que nos dicen que no sabían que tenían el derecho a buscar. Hay gente que cree que lo que quieren es dinero o un parente... No es cierto: solamente buscan respuestas a sus preguntas, desean saber más sobre su bagaje genético".

De hecho, en países como el Reino Unido, esta necesidad por saber y el papel cada vez más importante de la genética en la medicina han hecho que se haya derogado la ley que, hasta el 2005, impedía revelar la

identidad de los donantes de gametos (células sexuales masculinas y femeninas). La medida, que no tiene carácter retroactivo, los excluye de cualquier responsabilidad legal o económica sobre los nacidos de sus espermatozoides o sus óvulos.

La necesidad de saber

El principal argumento de las autoridades británicas para llevar a cabo este cambio fue que las personas concebidas gracias a una donación no deberían ser tratadas de un modo distinto a las adoptadas. Como éstas, tienen derecho a conocer su identidad biológica. Los psicólogos llevan tiempo estudiando el proceso de búsqueda de identidad en personas adoptadas, un proceso que, a menudo, está impulsado por una sensación que el adoptado describe como "de pérdida" o "de sentirse incompleto". Esta crisis de identidad, socialmente poco reconocida, llega a impulsar la búsqueda de la familia biológica. ¿Es equiparable esta situación a la de los niños fruto de una reproducción asistida gracias a una donación?

"Yo creo que las situaciones no son com-

La ley española limitará a seis los hijos del mismo donante

Sería imposible que una persona concebida en nuestro país gracias a una donación de esperma u óvulos, ya sea mediante una inseminación artificial o una fecundación "in vitro", pudiera encontrar a su hermano o hermana genéticos.

Aunque cada centro, como el Instituto Dexeus de Barcelona, tiene una codificación para identificar al donante, ésta es confidencial. La única manera de saber aquí si existe una relación de consanguinidad entre dos personas es mediante la prueba de ADN.

La nueva ley de Reproducción Asistida continúa haciendo hincapié en el anonimato del donante aunque introduce un cambio importante, que se viene reivindicando desde 1988: se va a poner en marcha un registro nacional de donantes y de centros que controlará que el número de hijos nacidos de una misma persona no supere los seis.

Esta cifra, que ya se aplica en los centros especializados, se calcula en función de los tamaños de la población y, según los expertos, evita la posibilidad de que se produzcan uniones entre medio hermanos (uno de los argumentos de mayor peso por parte de aquellos que están a favor de levantar el anonimato). Hasta la fecha, no ha habido un control de cuántos centros de reproducción han visitado cada donante.

→parables", afirma el doctor Simón Marina, artífice del primer banco de semen de España. "El niño adoptado no tiene genes de ninguno de los padres, ha podido pasar experiencias psicológicas traumáticas, ha podido llegar a la familia de adopción con una cierta edad... En la reproducción asistida ha habido un embarazo y un parto. Lo que pasa es que a veces, los espermatozoides o, en menor medida, los óvulos, no son de uno de los dos padres."

"Por otro lado –apunta el especialista–, ¿qué bien le hace explicarle a un hijo a los 18 años que es fruto de una inseminación con esperma de un donante? Las fecundaciones suelen permanecer en el ámbito de la pareja. Por ello, es difícil que al niño, a quien ha parido la madre y cuyo padre, aunque no biológico, lo ha sido desde el primer día y en todos los aspectos, se le vaya a ocurrir que a lo mejor es de un padre distinto."

Sin embargo, Wendy Kramer no comparte esta opinión: "El no decir la verdad me parece escandaloso. Los secretos hacen mucho daño a las familias". Ella es consciente de que, en caso de que se levantara el anonimato, las donaciones disminuirían, pero la cuestión es: ¿qué es más importante, el derecho del donante al anonimato o el de una persona a conocer sus antecedentes genéticos?, ¿los deseos de los padres y donantes o los del nacido?

En España, la nueva ley de Reproducción Humana (aprobada por el Congreso en febrero de este año) ampara, en principio, el anonimato del donante, aunque prevé su identificación en condiciones que comporten un peligro para la salud del hijo. "Pero será en casos absolutamente excepcionales, y lo único que se conocerá serán características médicas que puedan ayudar a aclarar un tema si hay una necesidad de este tipo", puntualiza la doctora Anna Veiga, pionera de la fecundación in vitro en España y directora científica del servicio de medicina de la reproducción del USP Instituto Universitario Dexeus. Ella es partidaria de preservar el

que quien hace el rol de padre o madre". Sin embargo, María Casado cree que si alguien tuviera necesidad de buscar, estaría bien que pudiera hacerlo. "En este sentido, los derechos del nuevo ser son lo principal, y en esto la legislación general es muy clara: el interés superior del menor es prioritario. Tanto si tiene un problema sanitario como si es una cuestión psicológica (la salud es física y psíquica). Ahora, una cosa sería poder indagar y otra que esa indagación generara derechos hereditarios, por ejemplo."

Los hijos que indagan su origen desean conocer cómo es su otra mitad genética

anonimato, ya que en los países donde ya se permite identificarlos (como Suecia, Austria y el Reino Unido), "las donaciones han disminuido estrepitosamente".

Derecho a investigar

La doctora no conoce, por el momento, ningún caso de una persona concebida por donación de gametos en España que quiera indagar en sus orígenes. Considera, por esto, que no debería ser un tabú el contar cómo se gestó, y anima a que "no haya miedo a explicar a una criatura cuál es su origen por el hecho de haber sido el resultado de un procedimiento médico. Pero cada pareja, cada familia, tiene la libertad de hacer lo que crea conveniente".

El decirlo o no decirlo es un tema recurrente en las conversaciones respecto a las consecuencias de la reproducción asistida. "En principio, los expertos indican que debe decirse, y yo estoy de acuerdo con ello: es mejor hacer las cosas con naturalidad que ir con subterfugios", dice María Casado, directora del Observatorio de Bioética y Derecho de la Universitat de Barcelona.

Para ella, la legislación actual tiene pros y contras: "A priori, el anonimato no me parece mal porque refuerza el rol de la familia receptora, y creo que cada vez vamos más hacia un modelo de paternidad social, en el que es menos importante la mera biología

bía artículos... Estamos aprendiendo todos juntos: padres, donantes e hijos."

"Una conexión muy fuerte"

Ryan, mientras tanto, sigue buscando a la persona que le proveyó del cromosoma Y. Si la encontrase, asegura, le preguntaría cientos de cosas: de los orígenes de su familia a los estudios que ha cursado. Y hay otro aspecto, el del espejo, que llenaría con sólo ver una foto suya, porque, por fin, dice: "Sería capaz de reconocer mis rasgos en él".

Todos son buenos estudiantes, tienen los ojos claros y algo rasgados, el pelo rubio ceniza y sonrisas prácticamente idénticas. ¿Qué se consideran? Todavía están averiguándolo, aunque aseguran que hay "una conexión muy fuerte" entre ellos. Para Justin, son sus medio hermanos y, por ello, su familia, aunque puntualiza que habría que redefinir el concepto tradicional de ésta.

De su padre genético saben muy poco: es el donante número 66, un asistente de quirófano, amante del esquí y con una inteli-

SAATCHI & SAATCHI



STONEFLY
ABSOLUTE COMFORT



COLECCIÓN PRIMAVERA-VERANO 2006. MOCASÍN FLEXIBLE CON OJALES Y CORDONES DEL MISMO COLOR A LO LARGO DEL BORDE. SUELA LIGERÍSIMA. EL EXCLUSIVO SISTEMA BLU SOFT GARANTIZA EL MÁXIMO BIENESTAR REDUCIENDO EL IMPACTO DEL PIE EN EL SUELO. WWW.STONEFLY.IT

A pesar de que las técnicas de reproducción asistida ya se ven como algo corriente en la sociedad y cada vez son más las personas que se benefician de éstas (según la Sociedad Española de Fertilidad, hay seiscientas mil parejas con problemas para tener descendencia, y cada año esta cifra aumenta en cuarenta mil personas), hay cosas que en su momento no se previeron. "Cuando tuve la posibilidad de concebir un hijo propio, todo me parecía maravilloso. Nunca imaginé nada de lo que está pasando...", recuerda Wendy Kramer. "Nadie me asesoró, no ha-

El 2005 fue un año intenso para Justin Senk. En menos de un mes, este adolescente estadounidense se enteró de que había sido concebido gracias a una reproducción asistida y pasó de hijo único a descubrir que tenía cuatro hermanos genéticos. Tyler y McKenzie Gibson, las gemelas Rebeca y Erin Baldwin y Justin tienen tres madres distintas, pero los cinco fueron gestados con el esperma de un mismo donante. Entraron en contacto gracias a la web de Wendy Kramer y, como viven relativamente cerca, se han conocido y se han hecho amigos.

gencia superior a la media. Ahora rondará los cincuenta y poco años. Si pudieran, todos desearían ver una fotografía suya.

En Estados Unidos la industria de las donaciones no está regulada, por lo que no hay límites al número de niños concebidos con el esperma de un mismo donante (que puede adquirirse hasta por internet). En principio, se garantiza la no identificación, aunque ya hay clínicas que, previo pago, facilitan donantes dispuestos a ser contactados cuando sus "hijos" biológicos cumplan la mayoría de edad.○